

TÚ PUEDES

Te podrán ayudar, te podrán dar una mano, pero, de verdad, serás vos quien te ayudes.

Por eso, tú puedes.

Tú puedes en la medida que asumas la necesidad de cambiar. Tú puedes en cuanto te convenzas vales. Tú puedes en cuanto estés plenamente convencido de que eres válido.

¿Sabías que eres un ser único?

No existe otro ser igual que vos. Podrás encontrar a seres parecidos pero ninguno será igual.

Tú tienes un aporte único para brindar a los demás. Nadie podrá hacer lo que tú no realices. Lo que tú no hagas será una tarea pendiente que quedará en la historia de la humanidad.

Eso te hace demasiado importante como para que bajes los brazos.

Eso te hace demasiado importante como para que te limites a sobrevivir.

Vivir es ser uno mismo. Vivir es ser auténtico porque original.

Ese es el gran desafío que todos tenemos en la vida. No eres uno más. No eres uno del montón.

Para la sociedad de consumo en la que estamos inmersos tú vales en cuanto gastas, tú vales en cuanto tienes.

Pero esa misma sociedad te margina y discrimina porque no tienes y no gastas.

La felicidad no pasa por tener sino por ser.

Tú puedes romper con esa sociedad que antes de preguntarte quién eres te pregunta cuánto tienes. Tú puedes romper con esa sociedad que mira tu aspecto más que tus sueños. La sociedad de consumo no te quiere independiente y libre.

Te quiere inmerso en el montón de los que compran y gastan. En el montón de los que se limitan a tener cosas. En el montón de los insatisfechos porque aún no han logrado tener.

Esa insatisfacción te ha llevado a buscar por caminos que solo conducen a una mayor insatisfacción porque su propuesta nunca te colma plenamente, porque su propuesta solamente te hace negar un poco más, porque su propuesta te aliena más y más.

Te hace transitar por caminos que no tienen salida. A la sociedad de consumo no le interesa que seas tú. Te hace creer que no puedes salir de su propuesta. Te hace pensar que el único camino de salida es tu destrucción.

Eres demasiado importante como para sumarte al montón. Eres demasiado importante como para no buscar ser tú.

Si miras tu interior descubrirás que tienes una inmensa tarea por delante. Una tarea que nunca resulta fácil. Una tarea que debes realizar únicamente vos.

Mira tu interior y encontrarás razones por las que vale la pena jugarse. Mira tu interior y te encontrarás a ti mismo. Con lo que has perdido y con lo que puedes lograr.

Mira tu interior y descubrirás que aún eres capaz de despertar una sonrisa.

No tengas miedo. No eres el único ni estás solo en esta tarea.

Siempre existe alguien que te necesita.

No te conformes con dar lástima. No te limites a prolongar una realidad que es injusta.

Tú puedes en cuanto eres capaz de ser vos mismo.

Busca en tu interior y apuesta a lo mejor de vos. Busca en tu interior y encontrarás esas realidades que te harán saber que eres valioso.

No te importe lo que has hecho hasta hoy. Debe importante lo que puedes hacer para lograr ser tú.

Cuando te invada el desaliento recuérdate que tú puedes.

Cuando te lleguen las ganas de ser uno más del montón no olvides que tú puedes.

Cuando todos te parezca que es imposible reafirma el que tú puedes.

Cuando todas las puertas te parezca que se cierran recuerda que tú puedes.

Sí, está en vos el ir abriendo, poco a poco, cada puerta que encuentres cerrada.

Para ello debes ser vos mismo tú puedes hacerlo. No estás para ser uno más de los que prolongan un sistema injusto que nos pretende dominar.

Tú debes ser hacedor de un mundo donde todo diga que se puede.

Tú puedes contigo y debes, con todas tus fuerzas, apostar a ello.

Padre Martin Ponce de Leon SDB